



Anelys Wolf

Pintura & Cine

Pinturas desde el cine
de Raúl Ruiz y Valeria Sarmiento.
1962 - 1974

QuintaMorza

Anelys Wolf

Pintura & Cine

Pinturas desde el cine
de Raúl Ruiz y Valeria Sarmiento.
1962 - 1974

En 2018 j'ai commencé un travail de documentation et révision des films et de la trajectoire du réalisateur chilien Raoul Ruiz afin d'en faire des référents pour mes peintures. Ces recherches, ainsi que l'étude de sa bibliographie et de ses réflexions sur son métier de réalisateur, m'ont permis aussi de connaître et d'admirer le travail de son épouse, Valeria Sarmiento, à son tour monteuse et réalisatrice de films et documentaires.

Cette vocation cinématographique de ma peinture n'est pas une démarche récente. En 2007 j'avais déjà abordé, dans mes tableaux, la filmographie de Cristián Sánchez Garfías, disciple de Ruiz et cinéaste de culte, professeur et intellectuel chilien.

Après ces lectures et recherches, j'ai décidé de porter mon attention sur la série de films tournés par Ruiz au Chili entre 1960 et 1970, y compris Dialogues d'exilés, son premier film réalisé en France, dont le thème visait encore la situation chilienne.

J'ai peint plus de 60 tableaux basés sur certains plans et encadrements des films suivants : La Valise (1963), La Colonie pénitentiaire (1970), Personne n'a rien dit (1971), Trois tristes tigres (1968), L'expropriation (1972), Palomita blanca (1973) et Dialogues d'exilés (1974), ainsi que La Femme au foyer (1975), de Valeria Sarmiento.

Les œuvres présentées dans ce catalogue ont été choisies par la maison d'édition Quinta Morza.

Anelys Wolf
Presqu'île de Lacuy (Ancud), Chiloé
Janvier 2023

El año 2018 comencé a estudiar el cine del chileno Raúl Ruiz con el fin de incorporarlo como referencia para mis pinturas, dando inicio a un trabajo de documentación y revisión de sus películas y trayectoria. Investigar y explorar la bibliografía asociada a su obra y reflexiones como director me llevó, además, a conocer y valorar la obra de Valeria Sarmiento, su esposa, montajista, directora de cine y documentales.

El hecho de hacer una obra en torno al cine no es una búsqueda reciente en mi trabajo. En el año 2007 abordé desde la pintura la filmografía de Cristián Sánchez Garfías, cineasta de culto chileno y discípulo de Ruiz, quien además es un académico y un reconocido intelectual chileno.

Luego de estas lecturas e investigación, decidí abordar la serie de películas de Ruiz hechas en Chile entre las décadas del sesenta y setenta e incluir *Diálogos de exiliados*, su primer film realizado en Francia, que aún recogía la contingencia chilena.

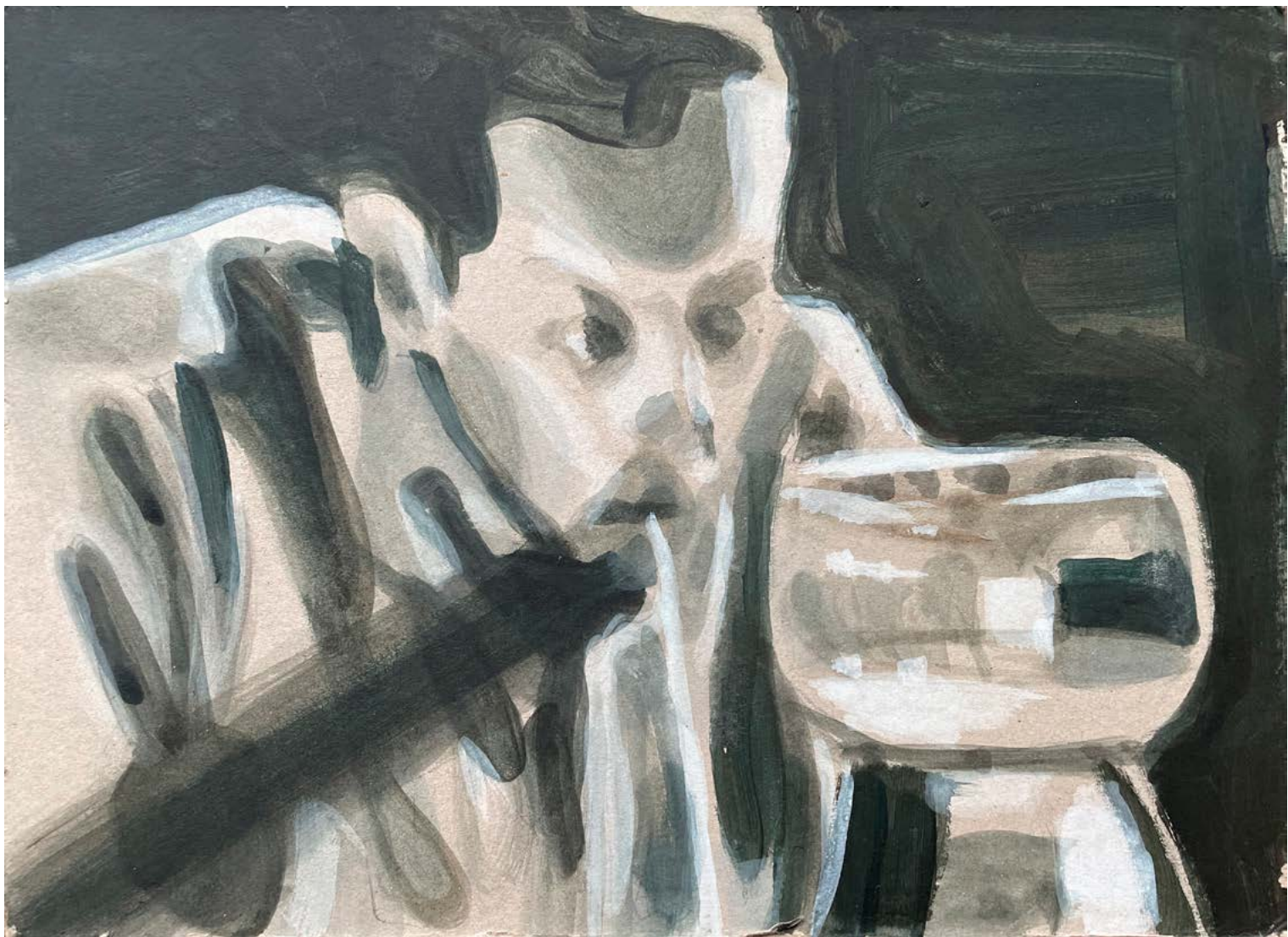
Realicé más de 60 obras basadas en planos y encuadres específicos de las películas: *La Maleta* (1963), *La colonia penal* (1970), *Nadie dijo nada* (1971), *Tres tristes tigres* (1968), *La expropiación* (1972), *Palomita Blanca* (1973) y *Diálogos de exiliados* (1974) de Raúl Ruiz y de la película *La dueña de casa* (1975), de Valeria Sarmiento.

Las obras que se presentan en este catálogo son una selección realizada por la editorial Quinta Morza.

Anelys Wolf
Península de Lacuy, Chiloé
Enero de 2023

La maleta







La colonia penal

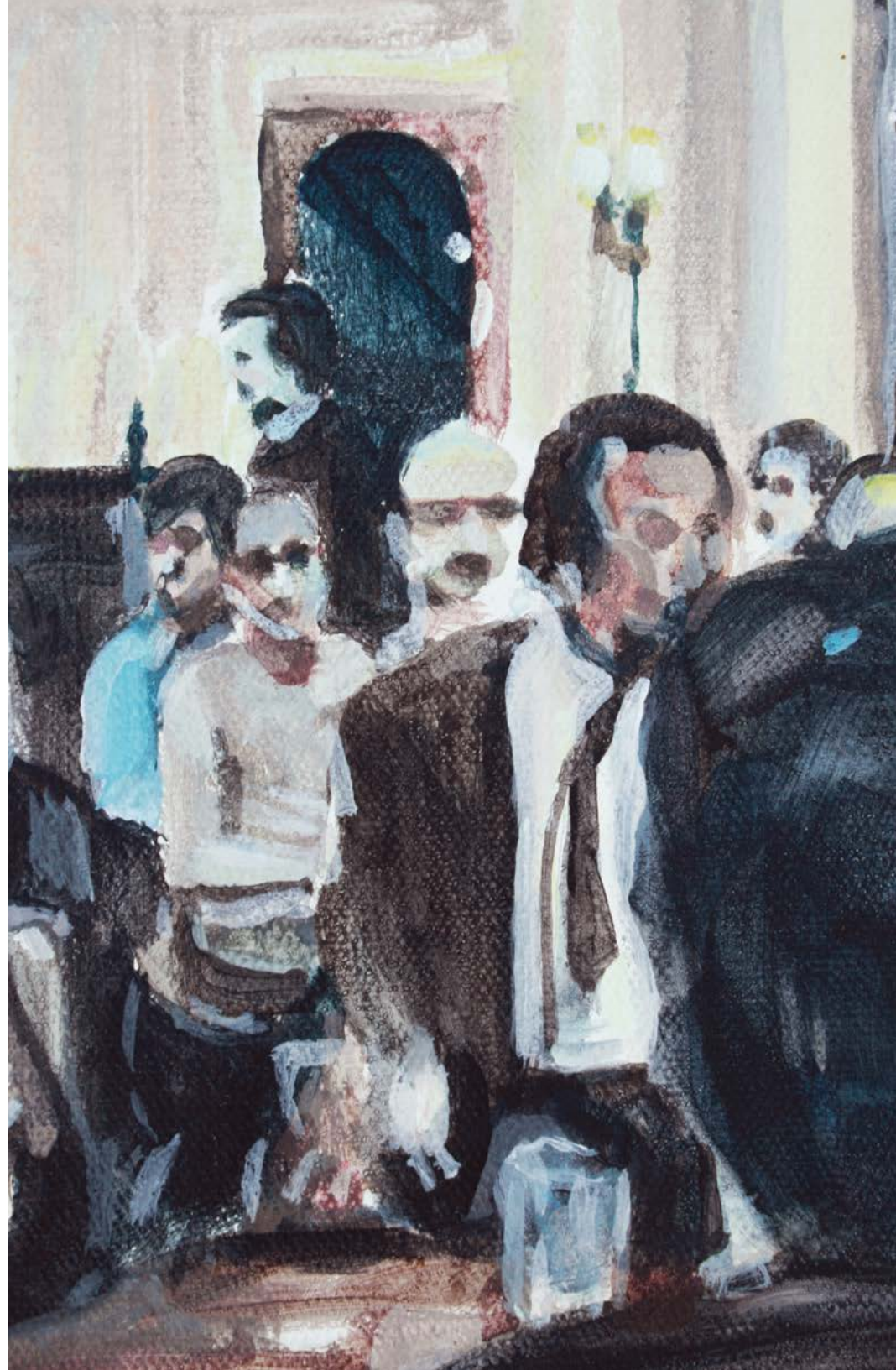
12

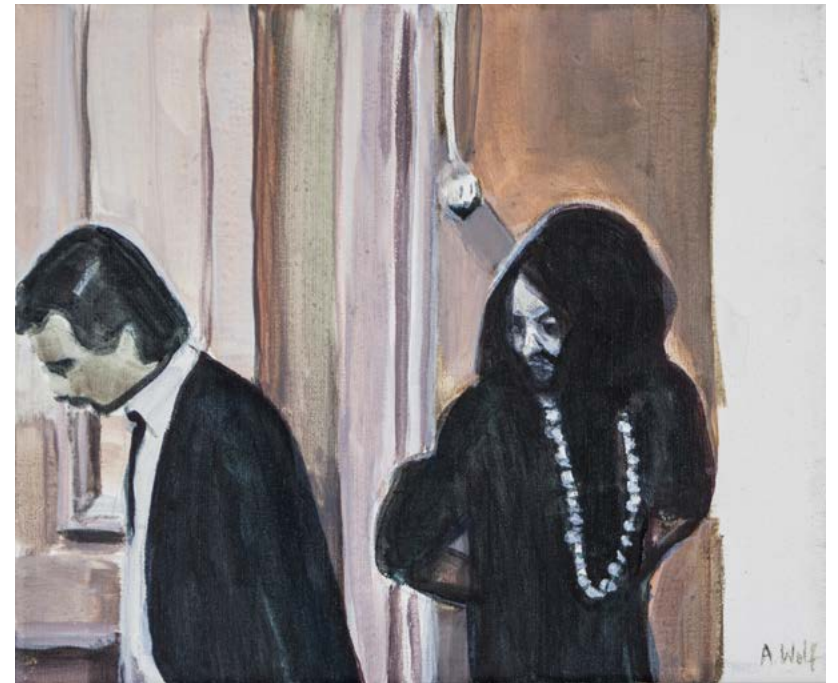




Nadie dijo nada







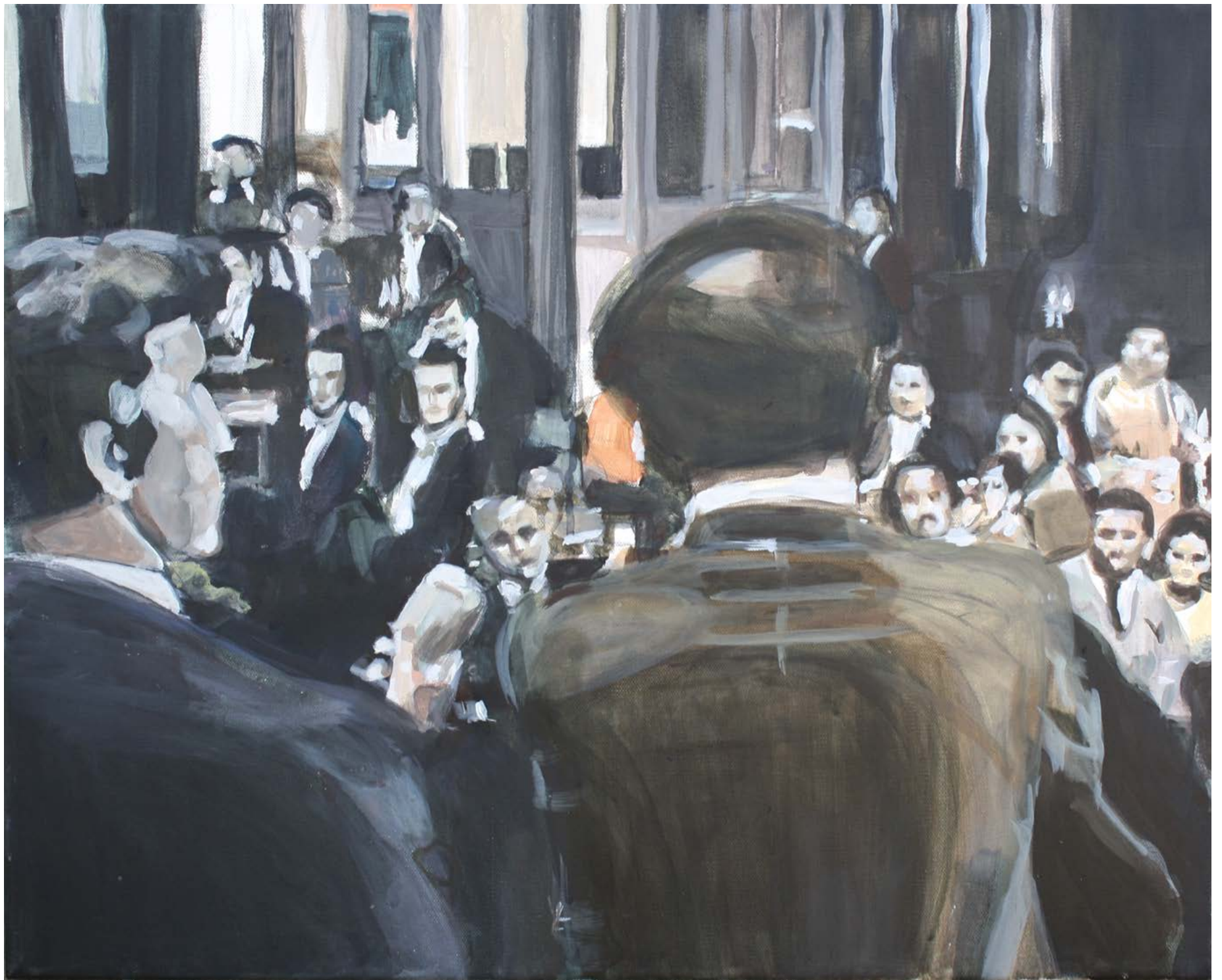






"...Algunos de mis cuadros hablan sobre comunicación: Un hombre lee poesía frente a un público que lo mira y escucha. Este cuadro me abrió un portal: algunos de los cuadros que hago me interesan más que otros, este cuadro me ha interesado porque el público se transforma en una masa que mira hacia nosotros, un mosaico de rostros..."

«...Quelques-uns de mes tableaux ont à voir avec la communication : par exemple, un homme lit des poèmes devant un public qui le regarde et l'écoute. Ce tableau m'a ouvert une voie qui m'a vivement intéressée : ici le public devient une foule qui nous guette, une mosaïque de visages...»



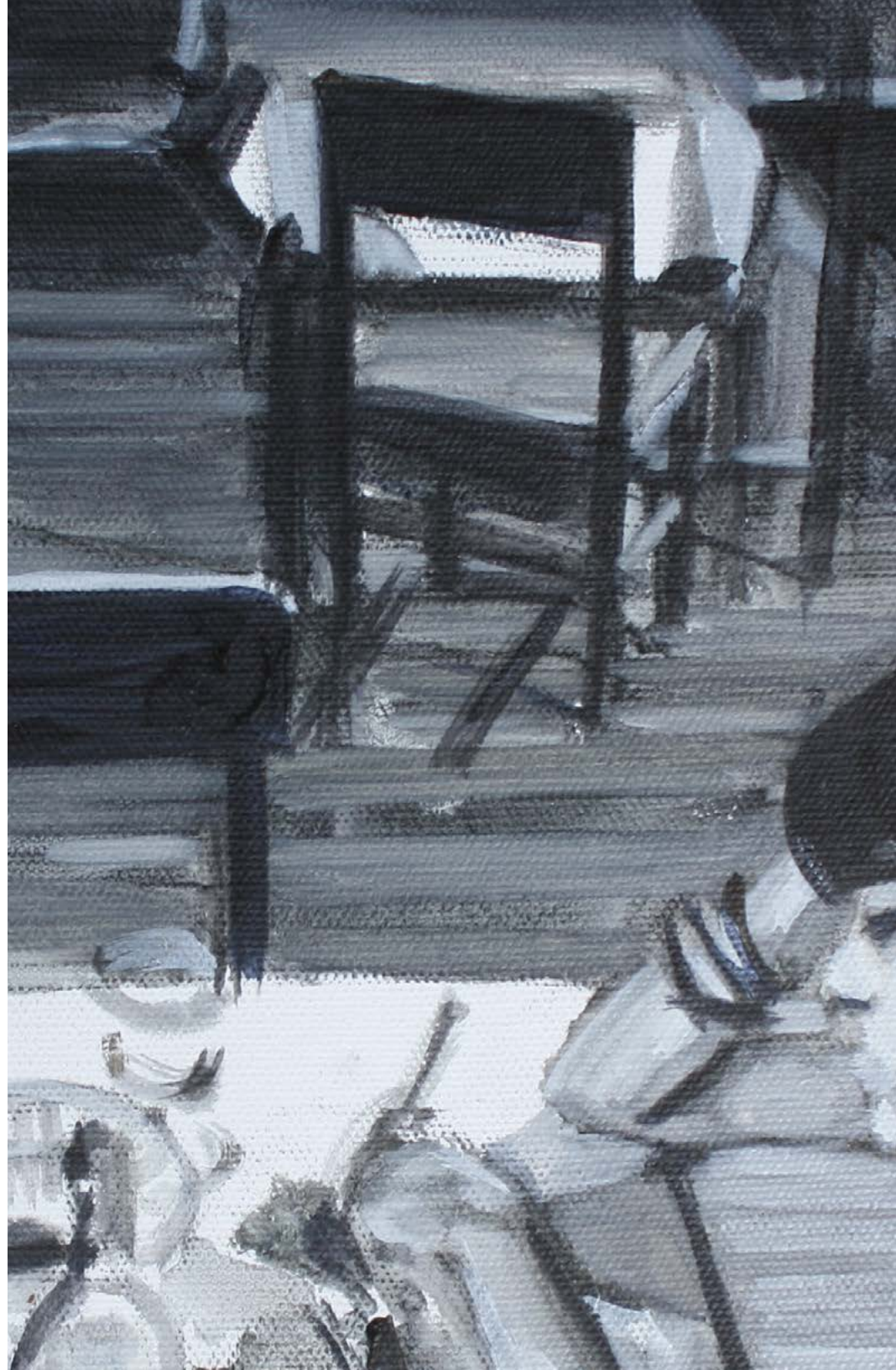
Tres tris- tes tigres

30











La expropiación

40





Palomita blanca

44









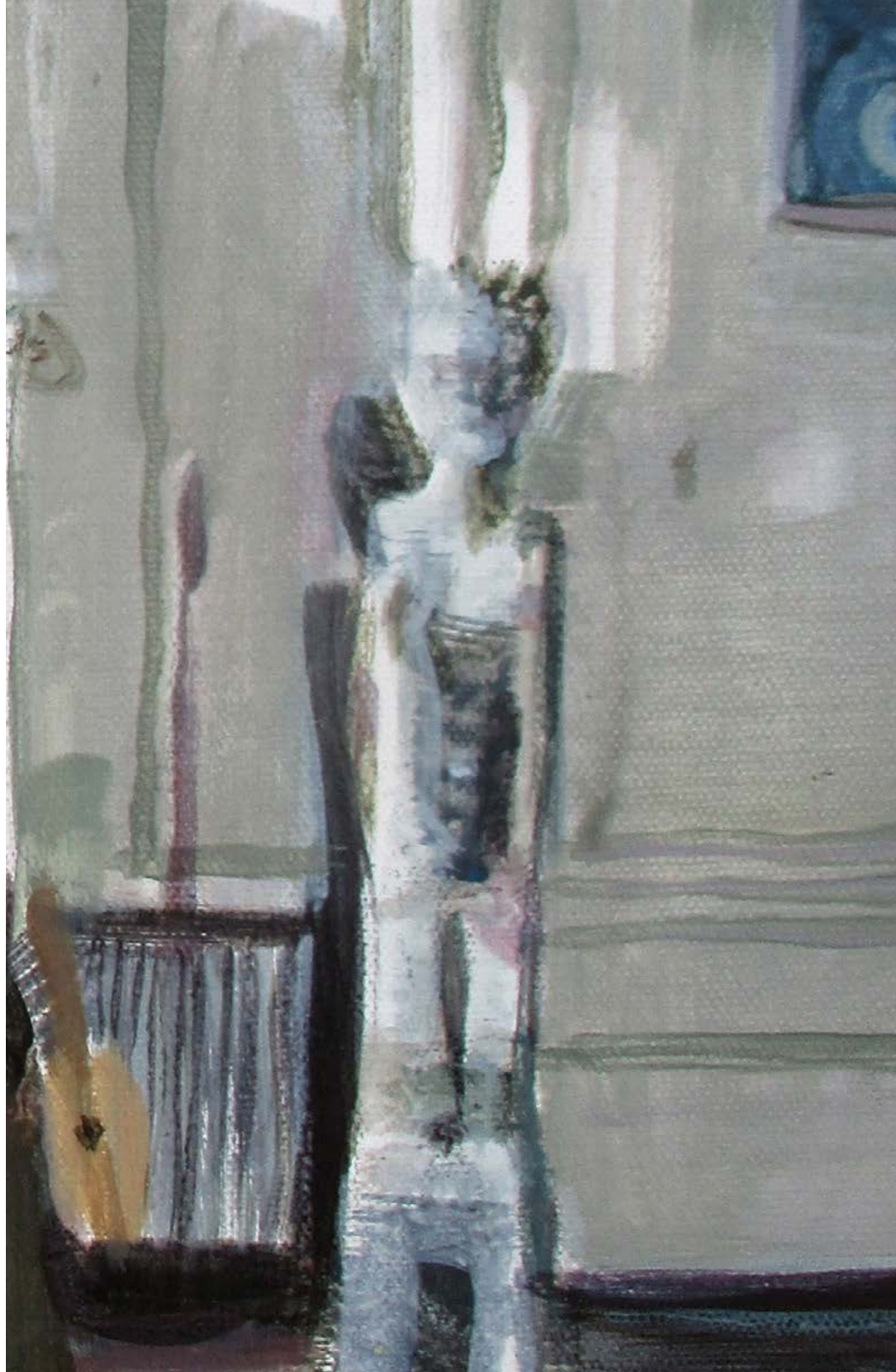
"...El robo de la imagen: Cuando veo una película y me encuentro con una imagen que me desconcierta, en mi cabeza se dispara de inmediato una otra historia y mi cerebro decide que el guión debe seguir ir en otra dirección, por la fuerza de la imagen..."

«...Le vol de l'image : Lorsque je regarde un film et qu'une image déconcertante m'assaille, ma tête s'emballe immédiatement et invente une autre histoire. La force de cette image fait que le script prenne un tournant différent...»



Diálogos de exiliados







"...Algunos de mis cuadros hablan de la amistad: Una mujer fuma y sonríe a otra que también fuma y la mira, mientras conversan. Dentro de la película de Ruíz hablan de algo, yo me he robado la imagen y las he puesto a hablar de otra cosa..."

«...D'autres tableaux font allusion à l'amitié : dans un des films de Ruiz, une femme fume et sourit à une autre qui est aussi en train de fumer et qui la regarde à son tour pendant qu'elles entament une conversation. Dans mon tableau, j'ai volé cette image et j'ai mis les deux femmes à bavarder dans un tout autre contexte...»

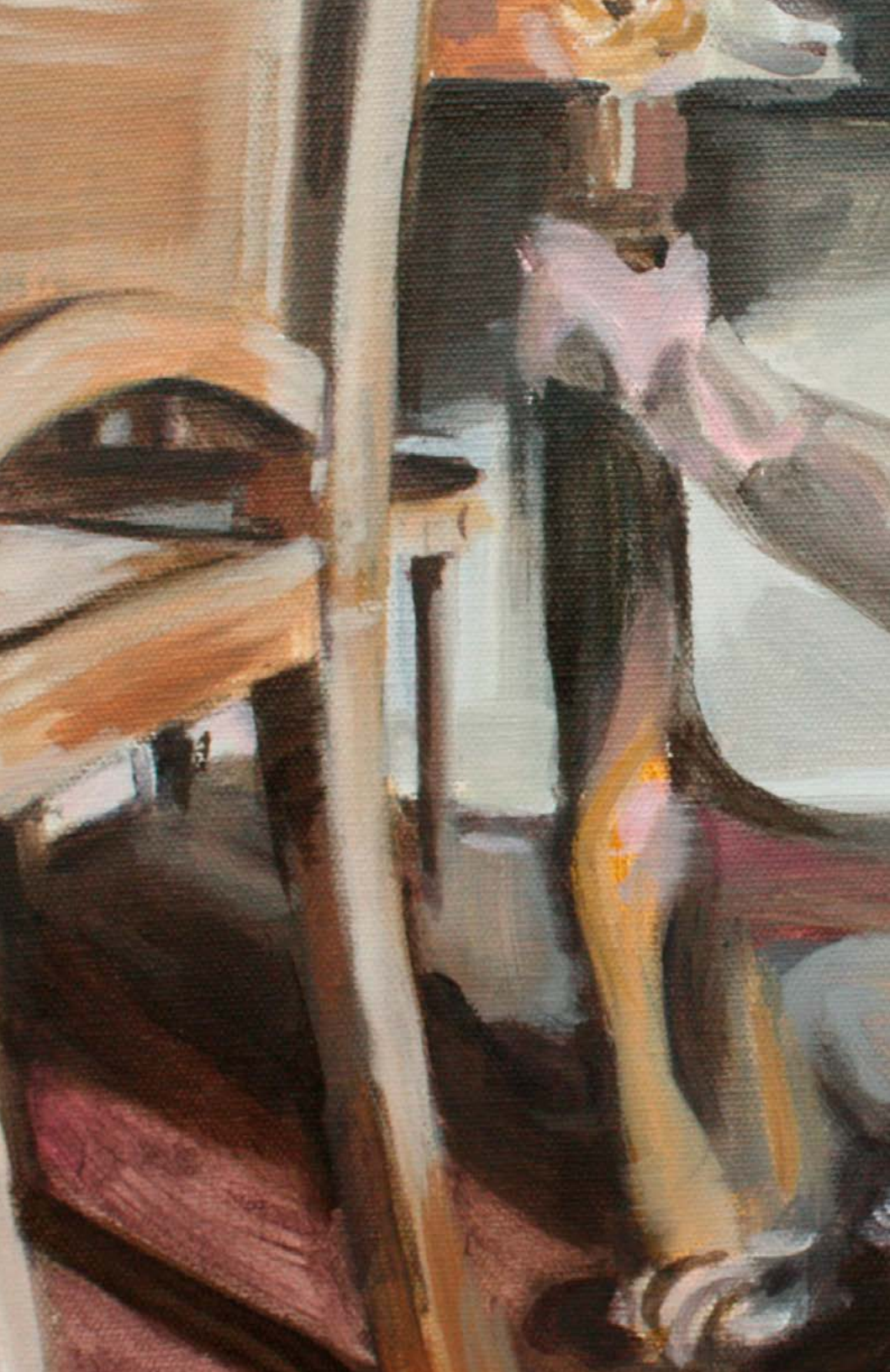


La dueña de casa











"...A través de las imágenes de las películas de los años 60 y 70 pretendo viajar en el tiempo, hacia los años donde mis padres estaban construyendo su vida [...]. De niña escuché y vi ecos de estas imágenes que siento que, aunque no las viví, son parte de mi memoria.

[...] Estas películas completan esos ambientes a los que llegaba en mis fantasías, son las imágenes faltantes que llenan mis recuerdos inventados..."

«...À travers des images des films de ces années-là je voyage dans le temps vers l'époque où mes parents commençaient à construire leur vie en commun [...]. Dès mon enfance ces images ont été dans mon champ visuel et auditif et, sans les avoir vécues, elles font partie de ma mémoire.

[...] Ces films remplissent pour moi les espaces de fantaisie où je planais, ils m'offrent les images manquantes qui peuplent mes souvenirs inventés.

La maleta Raúl Ruiz

Título Jarra y hombre en el espejo
Año 2021
Técnica Acrílico sobre cartón piedra
Medidas 25 x 30 cm

Título Hombre con jarro reflejado en el espejo
Año 2021
Técnica Acrílico sobre cartón piedra
Medidas 25 x 30 cm

Título Hombre mirando el cuenco
Año 2021
Técnica Acrílico sobre cartón piedra
Medidas 25 x 30 cm

Título Hombre con mangueras
Año 2021
Técnica Acrílico sobre cartón piedra
Medidas 25 x 30 cm

La colonia penal Raúl Ruiz

Título Vestido de mujer
Año 2020
Técnica Acrílico sobre papel
Medidas 15 x 15 cm

Título Mujer sentada
Año 2020
Técnica Acrílico sobre papel
Medidas 12 x 18 cm

Nadie dijo nada Raúl Ruiz

Título Reunión de poetas
Año 2019
Técnica Acrílico sobre tela
Medidas 20 x 30 cm

Título Mujer toma por el cuello a hombre
Año 2019
Técnica Acrílico sobre tela
Medidas 20 x 30 cm

Título Mujer sentada en sofá al lado de un tocadiscos
Año 2019
Técnica Acrílico sobre tela
Medidas 20 x 30 cm

Título Mujer mirando como hombre se va
Año 2019
Técnica Acrílico sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Hombres que se miran delante de una pintura
Año 2019
Técnica Acrílico sobre tela
Medidas 30 x 40 cm

Título Hombre de pie y grupo de hombres alrededor de botella
Año 2021
Técnica Acrílico sobre tela
Medidas 50 x 60 cm

Título Tres hombres sentados en restaurante
Año 2021
Técnica Acrílico sobre tela
Medidas 50 x 60 cm

Título Lectura de poesía con poeta de espaldas
Año 2021
Técnica Acrílico sobre tela
Medidas 50 x 60 cm

Tres tristes tigres Raúl Ruiz

Título Hombre frente a cuadro
Año 2022
Técnica Acrílico sobre tela
Medidas 40 x 50 cm

Título Hombre sentado en la cama
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Mujer sentada en la cama con persianas detrás
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Mujer en habitación con tres camas
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 20 x 30 cm

Título Mesa con grupo de hombres cantando
Año 2020
Técnica Acrílico sobre tela
Medidas 60 x 70 cm

Título Mesa con grupo de personas visto desde una ventana
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Mesa con pareja en silencio
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Hombre hablando por teléfono con paisaje de Chiloé
Año 2020
Técnica Acrílico sobre tela
Medidas 24 x 30 cm

Título Retrato de mujer
Año 2021
Técnica Óleo sobre cartón entelado
Medidas 25 x 30 cm

La expropiación Raúl Ruiz

Título Hombre y calavera
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Tres hombres en un sillón
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Palomita blanca Raúl Ruiz

Título Niñas estudiando
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Almuerzo en el parque
Año 2022
Técnica Acrílico sobre tela
Medidas 30 x 40 cm

Título Tres mujeres viendo televisión con pared morada
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Niña sola
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Pareja en la cama mirando el cielo
Año 2021
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Pareja besándose
Año 2021
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Sirvientes viendo televisión en la cocina
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Diálogos de exiliados Raúl Ruiz

Título Coro piano y fila de hombres
Año 2019
Técnica Acrílico sobre tela
Medidas 110 x 150 cm

Título Mujer hablando por teléfono en París
Año 2019
Técnica Acrílico sobre tela
Medidas 40 x 50 cm

Título Mujeres fumando
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Plus loin
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Grupal
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

La dueña de casa Valeria Sarmiento

Título Mujeres mirando la televisión
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Mujer limpiando los muebles
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Mujer lavando loza
Año 2020
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

Título Naturaleza muerta con televisor
Año 2023
Técnica Óleo sobre tela
Medidas 25 x 30 cm

La imagen que falta

(o por qué las pinturas de
Anelys Wolf sirven para respirar)

Por Catalina Mena

Me estaba preguntando por qué las pinturas de Anelys Wolf me producen algo así como un alivio. En tiempos de estridencia, pareciera que me ofrecen un respiro. Mientras el planeta chirrea su catástrofe, mientras los vociferantes disputan sus verdades incontestables, mientras defiendo mis ojos irritados por el brutal asalto de las imágenes, estas pinturas misteriosas me ofrecen un espacio de suspensión: una pausa para respirar.

“En mis pinturas no pasa nada”, dice Anelys. Nada parecido a un excitante relato que pueda seguirse de punta a cabo, o a un discurso que aguijonee la opinión, o a una figura que nos atrape por el brillo seductor de sus detalles, o a un pincel que ostente su magistral virtuosismo. No, nada de eso. Sus pinturas son el reverso, algo así como el interior de las cosas, una zona penumbrosa donde crecen, agazapadas, las palabras no dichas: el lugar donde hibernan las historias.

Las pinturas de Anelys son refugios para el fin del mundo. Nos sustraen del ruido ensordecedor, de los relojes tiránicos, de los focos vigilantes y las razones impositivas. Silencian las cosas, las borron, diluyen las certezas, desdibujan las identidades, ensombrecen zonas de la experiencia: nos ofrecen sombra.

Sus cuadros –negros rotundos y luces tenues– ponen en escena situaciones cotidianas, banales, insignificantes, actuadas por cuerpos anónimos, personajes fantasmáticos, figurados en el borde de la abstracción, que apenas se adivinan. Alguien (nadie) mira por una ventana; una pareja (su gesto los delata) está sentada sobre una cama; una familia (¿quiénes? ¿dónde? ¿por qué?) se reúne alrededor de una mesa.

Su trazo es suelto, desapegado, incompleto. Sus formas son mínimas, sintéticas, leves. Anelys no busca representar, tampoco quiere reproducir las escenas que extrae de películas. Lo que ella hace es emitir eso tan indefinible que llamamos atmósfera. Algo parecido a lo que Walter Benjamin llamaba “aura”: una “interioridad”, decía él, donde las cosas puedan descansar.

Cuando digo atmósfera quiero decir aire, ambiente, clima. Quiero nombrar un “algo” que mi lengua no alcanza a nombrar. Es un “algo”, esencialmente ambiguo, algo que se escapa al lenguaje, que rodea las mesas, los cuerpos, los sillones y, al mismo tiempo, está “dentro”. Tal vez la atmósfera es aquello que las cosas y los seres emiten y que queda flotando, indescifrable.

Si pienso en esto, evoco el modo en que Anelys unifica los elementos que comparecen en sus cuadros. Su trazo corre como un soplo (¿viento del sur? ¿de Chiloé?) que liga y envuelve lo que toca. Ese gesto es tan suyo. En esa estela pictórica se resuelven sus pinturas, uniendo una cosa con otra, haciendo mundo con los retazos de la memoria.

Porque sus obras trabajan con la memoria de las imágenes, con los restos de traspasos sucesivos. De la realidad física a la pantalla de una película; de la pantalla a una captura pixelada, borronada; de la captura a su imaginación; de la imaginación a la pintura. En cada traspaso las imágenes pierden datos, olvidan, se despojan y, al mismo tiempo, adquieren nuevas cualidades que aparecen por efecto de este movimiento. Es extraño lo que sucede. Porque aquí la reproductibilidad técnica no opera para multiplicar la realidad sino para transformarla y así devolvernos lo perdido.

L'image qui manque

(ou pourquoi les peintures
d'Anelys Wolf nous aident à respirer)

Par Catalina Mena

Traduction de María Elena Blanco

Je me demandais pourquoi les peintures d'Anelys Wolf m'inspirent une sorte de soulagement. Dans ces temps stridents, il semblerait qu'elles me donnent un répit. Tandis que la planète clame sa catastrophe et que des voix criardes se disputent leurs vérités incontestables, tandis que je cherche à défendre mes yeux irrités par l'assaut brutal des images, ces peintures mystérieuses m'offrent un espace de suspension : une pause pour respirer.

« Dans mes peintures rien ne se passe », nous dit Anelys. Rien de semblable à un récit excitant qu'on puisse suivre d'un bout à l'autre, ou à un discours qui aiguise l'opinion, ou à une figure qui nous saisit par l'éclat séducteur de ses détails, ou à un pinceau qui affiche sa virtuosité magistrale. Non, il n'en est rien. Ses peintures sont le revers de cela, elles montrent plutôt l'intérieur des choses, une zone de pénombre où poussent, camouflés, les mots non-dits : le lieu où hibernent les histoires.

Les peintures d'Anelys sont des refuges pour la fin du monde. Elles nous soustraient du bruit assourdissant, de la tyrannie des horloges, des projecteurs intrusifs et des arguments contraignants. Elles font taire les objets, les griffonnent ; elles démontent les certitudes, brouillent les identités ; elles tamisent des zones de l'expérience : elles nous offrent de l'ombre.

Ses tableaux –avec leurs noirs absolus et leurs faibles lueurs– mettent en scène des situations quotidiennes, banales, insignifiantes, jouées par des corps anodins, des personnages fantasmatiques, figuratifs au bord de l'abstraction, qu'on devine à peine. Il y a quelqu'un (ou personne) qui regarde par une fenêtre ; un couple (leur geste les trahit) est assis sur un lit ; une famille (qui ? où ? pourquoi ?) est réunie autour d'une table.

Son trait est souple, désinvolte, inachevé. Ses formes, minimales, synthétiques, légères. Anelys ne cherche pas à représenter, elle ne veut pas reproduire les scènes qu'elle extrait des films. Il s'agit pour elle d'en tirer cette chose indéfinissable : une atmosphère. Pareil à ce que Walter Benjamin nommait une « aura », une « intériorité » où, selon lui, les choses puissent se reposer.

Quand je dis atmosphère je veux dire air, ambiance, climat. Je veux dire « quelque chose » que ma langue n'arrive pas à nommer. C'est « quelque chose » d'essentiellement ambigu, qui échappe au langage, qui rôde les tables, les corps, les fauteuils et qui, en même temps, est « dedans ». Il se peut que l'atmosphère soit l'émanation des choses et des êtres, flottante, inexplicable.

Ceci me mène à la façon dont Anelys unifie les éléments qui sont convoqués dans ses tableaux. Son trait s'envole comme un souffle (serait-ce le vent du Sud ? de Chiloé ?) qui relie et enveloppe tout ce qu'il touche. Ce geste lui est si caractéristique. C'est sur un tel sillage stylistique que se forment ses peintures, en reliant une chose à l'autre, en créant un monde avec des lambeaux de mémoire.

Et ceci parce que les tableaux de Wolf mettent en œuvre la mémoire des images, les traces de déplacements successifs : de la réalité matérielle à l'écran d'un film ; de l'écran à une capture pixelée, gribouillée ; de cette capture à son imagination ; de l'imagination à la peinture. À chaque déplacement les images perdent des données, s'oublient, se dérobent et, en même temps, prennent de nouvelles qualités qui surgissent par l'effet de ces mouvements. Il se passe quelque chose d'étrange. Parce que, ici, la reproduction par le biais de la technique n'a pour but de multiplier la réalité mais de la transformer et de cette manière nous rendre ce qui s'y perd.

Introducción p.2

La maleta p.4

La colonia penal p.10

Nadie dijo nada p.14

Tres tristes tigres p.28

La expropiación p.38

Palomita blanca p.42

Diálogos de exiliados p.52

La dueña de casa p.58

Fichas técnicas p.68

La imagen que falta p.74

Índice p.78

Créditos p.79

Texto: Catalina Mena

Traducción al francés: María Elena Blanco.

Fotografías: José Pemjean, Rebeca Vicencio Lee, Joaquín Zamorano.

Archivística y soporte técnico: Mariano Barrera Wolf

Diseño editorial y dirección de arte: Sandra Hayvel y Alfredo Da Venezia
Quinta Morza

Agradecimientos especiales a Valeria Sarmiento por autorizar el uso del
acervo fílmico Ruiz-Sarmiento para la realización de estas pinturas.

